

RETIRO PODAR – PARTE 3

Un **liderazgo** que **transforma a sistemas humanos**

ÍNDICE

Sesión 5: Liderazgo transformador	Pág. 1
Sesión 6: Los desafíos de la unidad	Pág. 8
Sesión 7: Vivir y liderar en Cristo	Pág. 19

Sesión 5: Liderazgo transformador

> **Objetivo de la sesión:** Conocer y practicar las cualidades que hacen posible que nuestro liderazgo transforme a las personas y a los sistemas que lideramos.

> Introducción:

> Cuando era joven, pasé muchos años intentando aprender a liderar. Leí libros, escuché grabaciones y asistí a muchos seminarios y conferencias. Obtuve títulos de tres universidades diferentes. Y ninguna de estas cosas me preparó para el liderazgo. Una razón por la que quería mejorar como líder era que observé que la gente me seguía. Desde mi primer trabajo en el mercado, hasta la primera iglesia donde serví vi cómo la gente me seguía como su líder.

Ahora bien, eso era emocionante pero también intimidante, así que quería liderar con excelencia. Mirando hacia atrás, un encuentro en mi primera iglesia inició el cambio en mi percepción del liderazgo. Una mujer acudió a mí en busca de consejo. Apliqué todas las técnicas de consejería que había aprendido en el seminario - escuché activamente, hice preguntas y cosas por el estilo. En nuestro segundo encuentro percibí que se estaba poniendo un poco nerviosa. Eventualmente me dijo algo como: "No vengo aquí solo para que me escuches hablar. Vengo a verte porque confío en ti y quiero saber lo que piensas".

La mujer no había acudido a mí en busca de consejería, había venido en busca de liderazgo. Quería conectar conmigo como su líder para obtener nuevas perspectivas y tomar buenas decisiones. Ella había respondido a quien ella percibía que yo era en su vida, más que a todo lo que yo había hecho como líder. Por aquella época, Neil Anderson había publicado *Victoria sobre la Oscuridad*. Ese libro me mostró la Biblia desde una nueva perspectiva y cambió mi comprensión de mi identidad en Cristo.

De repente comprendí que era santo, no porque fuera un buen chico sino por lo que Jesús había hecho por mí en la cruz y la resurrección. Decidí creer que lo que la Biblia dice sobre mí es verdad, lo cual inició el proceso de renovar mi mente. Estos dos encuentros, uno con un seguidor y el otro con un libro, iniciaron el proceso de cambio en mi comprensión del liderazgo. Pasé de un concepto de **ejercer** liderazgo a uno de **ser** un líder saludable a quien la gente seguirá.

Mi viaje ha requerido mucha disciplina por parte de Dios. Había tantas cosas que yo desconocía, y aún hay cosas que desconozco, porque es un proceso de por vida. Pero por la gracia de Dios

hemos visto cómo el liderazgo puede cambiar y bendecir a muchas personas y sistemas humanos.

¿Dónde comienza el liderazgo transformador?

El liderazgo transformador comienza con la realidad de Cristo en nosotros como líderes. Como nueva criatura en Cristo, nuestro ser ha sido redimido y renovado. El misterio es, según Pablo en Colosenses, que Cristo está en nosotros, lo cual nos da la esperanza de gloria. Es por Cristo en nosotros que no tenemos que convertirnos en otra persona para liderar. Dios no quiere que seamos otra persona. Cristo está en nosotros para que lleguemos a ser quienes somos como líderes que son una nueva criatura en Cristo. Cristo en nosotros nos da una esperanza real de que nuestro liderazgo traerá gloria a Dios. Cristo en nosotros también nos da la esperanza real de que nuestro liderazgo cambiará vidas y sistemas humanos.

No solo nos convertimos en buenos líderes, también puede que nuestro liderazgo refleje Jesucristo al mundo, y ¡todo porque Cristo está en nosotros! El liderazgo comienza con quiénes somos, nuestro ser, que ha sido redimido y renovado a través de una relación viva con Jesucristo.

Debido a esto, a medida que nuestro ser se vuelve más saludable en Cristo, podemos convertirnos en líderes más sólidos. Debido a que Cristo está en nosotros, podemos desarrollar varias destrezas que impulsarán nuestro crecimiento y eficacia como líderes. Todo cristiano puede hacer estas cosas porque el Espíritu Santo ya nos ha dado todo lo que necesitamos para la vida y la piedad. Todo líder cristiano que ponga en práctica estas cosas aumentará su impacto de liderazgo porque Cristo está en nosotros.

Estas destrezas impulsarán todo lo que hacemos siempre y cuando fluya de nuestro ser saludable en Cristo. Presentamos algunas de estas cosas en nuestro libro, pero aquí solo quiero mencionar tres:

Primero, necesitamos conocernos a nosotros mismos.

Necesitamos conocer la persona que Dios ha diseñado y regocijarnos en esa persona. El liderazgo eficaz requiere que sepas quién eres y que tengas integridad moral. Conocernos significa que debemos dejar de intentar ser alguien o algo que no somos. Cada uno de nosotros es único y cada uno tiene un rol de liderazgo especial. Necesitamos aceptar que Dios nos ha diseñado para ser líderes.

En segundo lugar, debemos tener dominio propio o auto-control.

El dominio propio es la única forma bíblica de control. Muchos líderes desacreditan su liderazgo en un instante cuando pierden el dominio de sí mismos en un momento crítico. Ejercer dominio propio, y tomar una pausa de un par de minutos, marca la diferencia entre el éxito y el fracaso en toda situación.

En tercer lugar, necesitamos comunicar quiénes somos.

La gente anhela saber quiénes somos: nuestra pasión, sueños, visión. Cuando elegimos comunicar quiénes somos, llegamos al núcleo emocional de la gente, les da la sensación de que nos conocen, y eso les motiva a seguirnos. Esto significa que debemos volvernos vulnerables. A

veces nos lastimarán, pero la gente necesita acercarse a nosotros. La vulnerabilidad demuestra fuerza, porque solo una persona fuerte tiene el coraje y la capacidad de hacerse vulnerable. La encarnación de Jesucristo demuestra esta realidad claramente.

Comunicar quién somos también significa conectar con los demás, su pasión, su esperanza y sus sueños. Liderar conecta nuestras vidas con las vidas de los demás para que avancemos juntos hacia el futuro. Aceptar a Cristo en nosotros como líderes acelera nuestro liderazgo. Con demasiada frecuencia limitamos nuestro liderazgo al ámbito de lo que creemos posible, en lugar de entender que la presencia de Cristo en nosotros permite que nuestro liderazgo logre más de lo que podríamos pedir o imaginar.

Cualidades que hacen que nuestro liderazgo sea transformativo

Debido a que Cristo está en nosotros, varias cualidades transformarán nuestro liderazgo y lo harán transformativo.

Ahora bien, estas cualidades no reemplazan a otros aspectos del ser y del hacer de los que hablamos, más bien los potencian e intensifican. Estas cualidades nos permiten dejar un legado en la vida de las personas.

La primera cualidad es el amor.

El amor es un compromiso ferviente y abnegado con el bien del prójimo. No es romance, ni sentimentalismo, emotividad, tolerancia, indulgencia ni ese tipo de cosas. Es una búsqueda costosa y apasionada de la voluntad de Dios para los demás. Este amor tiene sus raíces en el amor sacrificado de Dios en Jesucristo. El amor reconoce que todas las personas y los sistemas tienen sus fallos y fracasos.

Pero el amor elige no centrarse en esos fallos y fracasos. He oído a muchos líderes que desacreditan secreta o abiertamente su ciudad, su sistema humano o a su gente. Sin darse cuenta, están socavando su liderazgo porque están socavando su amor. El amor no se enfoca en lo que es feo, más bien elige enfocarse en lo que es hermoso.

Amar implica comprometernos con los demás, incluso cuando es difícil o no es nuestra preferencia. He escuchado a muchos líderes soñar sobre su próximo desafío u oportunidad, o desear la situación de liderazgo de otro. Sin darse cuenta, están socavando su liderazgo porque están socavando su amor. El amor se entrega en pleno compromiso con los demás.

La segunda cualidad es la fe.

El liderazgo requiere una fe que libera un espíritu de aventura que optimiza la providencia de Dios. La fe en Dios nos permite percibir más allá de nuestros procesos normales de pensamiento. Esa fe opera en la intersección entre el riesgo y la realidad. La búsqueda de seguridad y certeza son enemigos de la fe. Todas las personas viven y operan por fe. Incluso los ateos tienen fe, pero su fe no está puesta en Dios. La fe cristiana elige confiar y actuar, a menudo más allá de nuestras habilidades naturales, basándose en el conocimiento de Dios y sus caminos, fundada en la relación con Dios a través de Jesucristo, y en el poder del Espíritu Santo.

Solo podemos tener una fe cristiana genuina si tenemos un verdadero conocimiento de Dios y de sus caminos. El conocimiento de Dios debe basarse en la relación con Dios a través de Jesús y el Espíritu Santo. Y el conocimiento de Dios se fundamenta en la revelación de sí mismo en la

Biblia. Tener un conocimiento real de Dios y sus caminos, basado en la Biblia nos permite confiar y luego actuar consecuentemente. Cuando lo hacemos, Dios nos lleva más allá de nuestra habilidad natural. Él empodera nuestro liderazgo con un aspecto de sí mismo que incrementa la eficacia de nuestro liderazgo en la vida de la gente.

Necesitamos evitar las distorsiones y tergiversaciones comunes de la fe a nuestro alrededor, incluso entre cristianos. La fe no es pensamiento positivo, opiniones sinceras muy arraigadas, emotividad, compromiso ciego, tradición, fuerza de voluntad, mentalidad cerrada, dogmatismo o creencia irracional frente a pruebas contrarias. Estas interpretaciones erróneas de la fe socavan el poder de la fe en nuestra vida.

La fe genuina valora la incertidumbre porque nos salva del engaño de que somos omniscientes. Esta fe nos abre a las sorpresas de la providencia divina, liberándonos de nuestras nociones preconcebidas de lo que es real y posible. Esta fe da lugar a una imaginación santa que visualiza las posibilidades en el reino de Dios. Tal fe podrá repeler la ansiedad, especialmente en nosotros los líderes.

El poder, ese sí que es un problema gordo en el liderazgo; quién lo tiene, quién puede obtenerlo, quién se beneficia de él. Y el error fundamental que muchos cometen es pensar que deben obtener y mantener el poder para liderar bien. La gente piensa que necesita ejercer poder, incluso poder espiritual, sobre los demás. Pero Jesús nos mostró otro camino. Para los cristianos, la cuestión del poder se vuelve evidente sobre todo cuando hablamos de guerra espiritual. La gente asume que debemos enfrentarnos al poder espiritual demoníaco con poder espiritual cristiano: aunque a menudo olvidamos que Jesús desarmó a los principados y potestades mediante la cruz, símbolo de debilidad y quebranto, según Colosenses 2:15.

La tercera cualidad es aceptar la cruz

Si el poder hubiera sido la solución, Jesús nunca hubiera cargado con la cruz. Por tanto, la tercera cualidad es aceptar la cruz. El liderazgo de Jesús conduce directamente a la cruz. Debemos estar dispuestos a aceptar la cruz para tener un liderazgo como el de Cristo. Aceptar la cruz significa varias cosas, que incluye:

- Renunciar a nuestra buena reputación y fama;
- Permitir que la gente nos insulte y diga falsedades en contra nuestro; Ser excluido y rechazado; Bajar nuestras "armas" y rehusar defendernos;
- Aceptar el dolor y la dificultad del liderazgo.
- Cuando aceptamos la cruz, nos alineamos con los planes y propósitos de Dios para nuestra vida.
- Recordamos que el verdadero liderazgo no comienza con ejercer el poder, sino con una vida entregada a Dios en Jesucristo.

Cuando la gente ve que estamos dispuestos a aceptar la cruz en nuestra propia vida, les inspira a tener el valor de aceptar la cruz en sus vidas.

La cuarta cualidad es la perseverancia y la fortaleza.

Estas dos palabras están relacionadas, pero son ligeramente diferentes. La perseverancia es la constancia en hacer algo a pesar de la dificultad o el retraso en alcanzar un resultado. La fortaleza es soportar algo que es difícil o desagradable sin ceder. Los líderes necesitan perseverancia y fortaleza para que su liderazgo tenga pleno efecto. Esta es mi cita favorita de Roger Bannister,

el gran corredor, que dijo: "El hombre que puede empujarse más allá, cuando el esfuerzo se vuelve dolor, es el hombre que ganará" - que también se aplica a las mujeres.

Vi otra cita en un cartel: "El premio de la carrera no siempre se lo lleva el más rápido, sino el que sigue corriendo". **La perseverancia y la fortaleza nos invitan a nunca rendirnos, por difícil que parezca.**

La vida moderna nos da la ilusión de soluciones rápidas. Tenemos cajeros automáticos, comida rápida, supermercados y eso corroe la perseverancia y la fortaleza. La gente desarrolla sus bastiones y sus problemas de personalidad durante meses y años. Los sistemas humanos pueden incluso desarrollar sus problemas por generaciones. Por ello, los cambios o transformaciones importantes y duraderas requieren perseverancia y fortaleza.

A veces, parecerá que nuestro liderazgo no marca diferencia alguna. A veces podemos sentir que todo está empeorando, y mucho. Especialmente en estos tiempos debemos optar por perseverar y aguantar. Muy a menudo he visto que un líder se rinde justo antes de la victoria.

La cualidad final es la perspectiva.

La perspectiva determina nuestro liderazgo. Nuestro punto de vista marca la diferencia de que veamos algo como bello o feo, como fácil o difícil.

Hace años, entregué un informe anual a la junta de nuestra iglesia. Había sido un año difícil para mí, así que apunté todas las dificultades y todas las áreas donde habíamos quedado cortos. Cuando terminé, hubo un silencio absoluto. Entonces uno de los ancianos comenzó a enumerar, una por una, todo lo bueno que había sucedido durante el año y las vidas transformadas. Me disculpé de inmediato por mi informe y me di cuenta de que mi perspectiva errada había afectado mi visión de todo un año.

La perspectiva es el resultado de nuestro punto de referencia, y podemos decidir cambiar nuestro punto de referencia, y por tanto cambiar nuestra perspectiva. **Los líderes deben elegir cuidadosamente sus puntos de referencia** y los puntos de referencia utilizados por su sistema humano. Incluso podemos pedirle a Dios que nos dé un nuevo punto de referencia.

Recuerdo una visión que Dios me dio sobre City Temple (mi iglesia). No tengo muchas visiones, pero esta fue muy profunda para mí. En esta visión, yo estaba en el aire sobre City Temple. Desde arriba el edificio parecía enorme. Después de unos momentos, Dios comenzó a levantarme más y más lejos del edificio. Dentro de poco, el edificio se veía bastante pequeño, pero la ciudad de Londres se veía bastante grande. Apenas podía ver a City Temple porque Londres era tan grande. Y luego, Londres comenzó a verse pequeña al ver la totalidad de Inglaterra y el Reino Unido. Luego el Reino Unido comenzó a verse pequeño sobre la faz de la tierra.

A medida que me alejaba más y más en el espacio, la Tierra se veía cada vez más pequeña, hasta que ya no pude verla en la inmensidad del universo. En esa breve visión, Dios cambió mi perspectiva y comencé a ver las cosas de manera completamente diferente. Me di cuenta de que todo lo que se había visto tan grande era en realidad pequeño a los ojos de Dios. Por eso, como líderes, **debemos buscar activamente la perspectiva de Dios.** La perspectiva divina se nos revela en la Biblia. Nos llega en oración. Incluso se revela mediante la profecía.

La perspectiva divina es vital para nosotros como líderes.

Cuando vemos el universo como Dios lo ve, aprendemos al menos dos cosas. Uno, el privilegio de que Dios nos hubiese elegido para liderar y convertirnos en agentes de transformación en su creación. También aprendemos que nuestro liderazgo no depende de nuestra fuerza y sabiduría, sino de Dios quien nos llena de su Espíritu Santo.

Dios hace que nuestro liderazgo sea transformador. Nosotros pensamos que la contribución más importante de los líderes es haber logrado un resultado en particular. Cuando en realidad nuestra contribución más importante es hacia el desarrollo de personas y sistemas humanos a largo plazo, para que puedan cambiar, prosperar, adaptarse y crecer.

No podemos determinar el éxito, la eficacia o el fruto de nuestro liderazgo fijándonos en los resultados y objetivos a corto plazo. El liderazgo implica personas y sistemas humanos transformados, no logros particulares. Muchos líderes han logrado lo que consideraban un éxito, pero luego han descubierto que, al fin y al cabo, habían fallado en su liderazgo. Habían logrado muchas cosas durante su liderazgo, pero en el camino dejaron vidas destrozadas y sistemas humanos destrozados, incluyendo a sus propias familias.

Dios es un Dios generacional, y pide una perspectiva a largo plazo.

Como líderes, vivimos en el fluir de la sagrada historia divina. Somos una parte importante de la historia de Dios, pero esa historia comenzó mucho antes que nosotros y seguirá mucho después de que dejemos de liderar. Confiamos nuestro liderazgo a este Dios generacional, sabiendo que él determinará el impacto transformador a largo plazo de nuestro liderazgo.

El desafío para nosotros es liderar desde la perspectiva del legado que nos gustaría dejar, sabiendo que, como nos recuerda Isaías, es nuestro Dios quien declara el fin desde el principio. El legado que dejamos en la vida de las personas y los sistemas humanos es lo que perdurará mucho después de que nosotros ya no estemos.

Espero que hayas disfrutado escuchando algunas de las lecciones que he aprendido como líder cristiano durante muchos años. He compartido lo que atesoro en el corazón sobre el liderazgo y por qué creo que nosotros, como cristianos, podemos ser los mejores líderes del mundo. Este último Paso se centra en una de estas cualidades: la fe. La incredulidad es un pecado que actúa como un cáncer en nuestro liderazgo. La incredulidad es lo opuesto a la fe. Socava nuestra confianza en Dios y nos aleja de la verdad.

PAUSA R&R - Reposar y Recibir (25 - 30 minutos)

Aparta unos 30 minutos para esta PAUSA R&R. Ten listo un papel y un esfero / bolígrafo. Toma un momento para estar en la presencia de Dios, escuchar su palabra y descansar en ella.



Este ejercicio de fe y arrepentimiento te ayudará ahora y después cuando los uses de nuevo durante los Pasos.

Ora

Querido Padre celestial, nos has advertido que evitemos desarrollar un corazón incrédulo que nos alejaría de ti (Hebreos 3:12). Nos has mandado a exhortarnos los unos a los otros y a permitir que tu palabra nos exhorte diariamente, para que el engaño del pecado no nos endurezca. Nos has desafiado a fijar nuestros ojos en Jesús para mantener la confianza a lo largo de nuestra vida (Hebreos 12:1 y sig.). Aunque he sido salvo por gracia mediante la fe en Jesucristo, fe que tú me has dado, no siempre he aplicado esa fe a mi vida diaria. Siendo creyente, a menudo he vivido como un incrédulo en la práctica. Aunque soy un líder cristiano, a menudo he liderado sin remitirme a ti. Por favor, revélame cómo la incredulidad ha infectado mi vida, para arrepentirme. En el nombre de Jesús. Amén.

Escucha al Espíritu Santo. Apunta y arrepiéntete de toda incredulidad que él te revele.

Lee Colosenses 1:24-29

“Ahora me alegro en medio de mis sufrimientos por ustedes, y voy completando en mí mismo lo que falta de las aflicciones de Cristo, en favor de su cuerpo, que es la iglesia. De esta llegué a ser servidor según el plan que Dios me encomendó para ustedes: el dar cumplimiento a la palabra de Dios, anunciando el misterio que se ha mantenido oculto por siglos y generaciones, pero que ahora se ha manifestado a sus santos. A éstos Dios se propuso darles a conocer cuál es la gloriosa riqueza de este misterio entre las naciones, que es Cristo en ustedes, la esperanza de gloria.

A este Cristo proclamamos, aconsejando y enseñando con toda sabiduría a todos los seres humanos, para presentarlos a todos perfectos en él. Con este fin trabajo y lucho fortalecido por el poder de Cristo que obra en mí.”

En base a este texto bíblico y lo que aprendiste durante la enseñanza, ora y activa tu imaginación, guiado por el Espíritu Santo, sobre lo que puede significar un “liderazgo transformador” al vivir en Cristo para su gloria.

RETIRO PODAR

Un **liderazgo** que **transforma a sistemas humanos**

Sesión 6: Los desafíos de la unidad

> **Objetivo de la sesión:** Comprender los factores que pueden perjudicar la unidad en los sistemas humanos y cómo evitarlos.

> **Introducción:**

> Hemos analizado la importancia crucial de la unidad en la Iglesia. Y hemos visto lo difícil que es este asunto porque somos un sistema humano conformado por muchos individuos. También hemos analizado algunos de los principios de cómo nos relacionamos con otras personas.

Supongo que estás de acuerdo conmigo en que la unidad genuina en el cuerpo de Cristo es de primordial importancia. Pero hay algunos asuntos difíciles de abordar a la hora de ponerlo en práctica. Por ejemplo, ¿debemos pasar por alto una doctrina errónea en aras de la unidad? ¿Qué pasa con aquellos que dicen ser cristianos pero cuyas prácticas nos parecen incorrectas? ¿Vamos a tolerarlo? ¿Debemos separarnos de ellos? ¿O hacer algo intermedio? Si decidimos trabajar con ellos, ¿estamos de alguna manera pasando por alto su error?

Es posible que desees pausar la grabación durante un par de minutos y considerar esta pregunta:

PAUSA PARA REFLEXIONAR (3-4 minutos)

Cuando se trata de personas que tienen una doctrina diferente a la tuya, ¿deberías trabajar con ellos? ¿Dónde trazamos los límites y sobre qué base?



> **EL PROPÓSITO DEFINITIVO DE DIOS ES LA UNIDAD.**

> En Efesios I aprendemos el plan a largo plazo de Dios, su propósito para toda la creación:

“En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia que Dios nos dio en abundancia con toda sabiduría y entendimiento. Él nos hizo conocer el misterio de su voluntad conforme al buen propósito que de antemano estableció en Cristo, para llevarlo a cabo cuando se cumpliera el tiempo, esto es, reunir en él todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra.” - Efesios I: 7-10

La unidad no es solo una altísima prioridad en la agenda de Dios, es la culminación total de su plan. Y todo el resto del libro de Efesios trata esencialmente sobre la importancia de la unidad.

EL PROPÓSITO DE SATANÁS ES LA DIVISIÓN.

> Como vimos en un capítulo anterior, en **Efesios 3:10** Pablo esboza un poco más los “propósitos eternos” del Dios que creó “todas las cosas”; “que a través de la Iglesia la multiforme sabiduría de Dios se dé a conocer a los poderes y principados en las regiones celestiales”.

Hemos visto que donde hay unidad Dios manda bendición. La Iglesia es verdaderamente imparables cuando trabajamos unidos. Mira la iglesia primitiva, cómo salieron sin ningún recurso y se agregaron miles diariamente. Satanás no puede detenernos si estamos haciendo lo que Dios nos ha mandado.

> Sin embargo, en el capítulo 4 vemos cómo podemos sabotearnos. “Si dejamos (plural) que el sol se ponga sobre nuestra ira damos (plural) lugar al diablo”. Y estos puntos de apoyo pueden pasar de generación en generación si no se resuelven. Como hemos visto, es el pecado dentro de la iglesia lo que nos impide ser imparables. Y especialmente el pecado de la división.

Uno de los objetivos principales de Satanás es causar división en la Iglesia y engañarnos para que no nos demos cuenta de que somos la novia de Cristo, ni tomemos conciencia de lo que Dios ha puesto en nuestras manos.

Todo aquello que creemos se convierte en el blanco de ataque del enemigo.

> “El Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos abandonarán la fe para seguir a inspiraciones engañosas y doctrinas diabólicas. Tales enseñanzas provienen de embusteros hipócritas, que tienen la conciencia encallecida.” - 1 Timoteo 4: 1-2

¿Cómo crees que engañan a los cristianos para que sigan las enseñanzas de los demonios?
¿Crean un plan de lectura llamado “Las 7 mentiras más eficaces del infierno” o un portal llamado “Vivelavidaloca.com”?

No, Satanás obra a través de la gente. Por ejemplo, en Romanos 16:17-18 Pablo les dice a los cristianos romanos que eviten a ciertas personas dentro de la iglesia porque "causan divisiones y ponen obstáculos en su camino que son contrarios a las enseñanzas que han aprendido".

> Y mira este pasaje de 2 Timoteo 3:

“Ahora bien, ten en cuenta que en los últimos días vendrán tiempos difíciles. La gente estará llena de egoísmo y avaricia; serán jactanciosos, arrogantes, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, insensibles, implacables, calumniadores, libertinos, despiadados, enemigos de todo lo bueno, traicioneros, impetuosos, vanidosos y más amigos del placer que de Dios. Aparentarán ser piadosos, pero su conducta desmentirá el poder de la piedad. ¡Con esa gente ni te metas!” - 2 Tim 3:1-5

Comenzamos pensando que este pasaje se refiere a los que están fuera de la iglesia, pero al final nos damos cuenta de que se trata de personas que fingen ser cristianos, que están dentro de la iglesia. Y debemos evitarlos.

Pero se pone peor...

> *“Así son los que van de casa en casa cautivando a mujeres débiles cargadas de pecados, que se dejan llevar de toda clase de pasiones. Ellas siempre están aprendiendo, pero nunca logran conocer la verdad. Del mismo modo que Janes y Jambres se opusieron a Moisés, también esa gente se opone a la verdad. Son personas de mente depravada, reprobadas en la fe. Pero no llegarán muy lejos, porque todo el mundo se dará cuenta de su insensatez, como pasó con aquellos dos”. - 2 Timoteo 3:6-9*

Y ahora encontramos que estas personas son realmente “maestros” en la iglesia. Pero a pesar de que operan como maestros dentro de la iglesia, está claro que en realidad no pertenecen a Jesús, son “rechazados” en lo que respecta a la fe. Probablemente sean grandes comunicadores y utilicen ilustraciones maravillosas, pero su enseñanza está inspirada en demonios. Suenan lo

suficientemente plausible para aquellos que no tienen una buena comprensión de la verdad, pero será sutil y significativamente diferente a la verdad y desviará a la gente. Específicamente, conducirá a la gente a la desunión y al pecado.

> Pablo nos dice, sin embargo, que su insensatez será clara para todos. Como dijo Jesús de los falsos profetas: “Por su fruto los conocerán”. - Mateo 7: 15-20

Estas personas se delatan por:

- Su mal carácter,
- No operan en el poder de Dios,
- Piensan y cuidan principalmente de sí mismos,
- Enseñan cosas contrarias a la verdad,
- Promueven la división.

PAUSA PARA REFLEXIONAR (3 - 4 minutos)

Pausa para reflexionar un par de minutos o más en silencio. No sigas antes de pausar aunque sea brevemente.



¿Cuál de estas características sería la más fácil de detectar en un maestro en la iglesia, del cual sospechas que podría ser un lobo disfrazado de oveja?

> **LA SANA DOCTRINA ES DE VITAL IMPORTANCIA.**

La verdad es un campo de batalla clave. Necesitamos saber qué es verdad y en qué creemos.

Lo que no enseñamos explícitamente hoy, la próxima generación lo considerará sin importancia. Siempre hay un deslizamiento hacia el liberalismo de creencias y acciones. En este momento, las doctrinas del pecado y el infierno están bajo una gran amenaza porque mi generación no le ha enseñado estas cosas a la siguiente. Las hemos creído, pero no nos hemos sentido cómodos enseñándolas. La próxima generación ha recibido de nosotros el mensaje de que estos asuntos no son muy importantes, por lo que pueden dejarse de lado.

Es importante desarrollar y tener disponible algo como las declaraciones de fe, un resumen escrito de las doctrinas de la Biblia que creemos; de modo que nos aseguremos que las personas en posiciones clave en nuestras iglesias las entiendan y estén de acuerdo con ellas.

En 2 Juan 1: 4-11, Juan da un ejemplo de doctrina errónea que se estaba enseñando en ese momento - la creencia de que Jesús no vino en un cuerpo físico real - como una característica de un grupo de “engañadores”. En un pasaje que comienza con el mandamiento de amarnos unos a otros, explica que parte de eso significa caminar de acuerdo con los mandamientos de Dios. Los engañadores no lo hacen y, por lo tanto, ni siquiera deberíamos invitarlos a nuestros hogares. Debemos ser muy claros en nuestro rechazo a ellos.

> Mira este requisito para un anciano en la iglesia: “Debe apegarse a la palabra fiel, según la enseñanza que recibió, de modo que también pueda exhortar a otros con la sana doctrina y refutar a los que se opongan.” - **Tito 1:9**

Y en el próximo capítulo de Tito encontramos: “Tú, en cambio, predica lo que está de acuerdo con la sana doctrina. A los ancianos, enséñales que sean moderados, respetables, sensatos, e íntegros en la fe, en el amor y en la constancia.” - **Tito 2:1-2**

PAUSA PARA REFLEXIONAR (2 -3 minutos)

¿Cuáles dirías que son algunos de los propósitos de la sana doctrina?
(Ver Tito 1:9, 2:1-2)



> Ciertamente hay valor en poder refutar a los que se oponen a la verdad, esos falsos maestros y lobos espirituales. Pero hay un propósito aún más importante. La sana doctrina sirve para ayudar a las personas a vivir de acuerdo con la verdad, lo cual se mostrará en su carácter. ¡Sirve para ayudar a las personas a parecerse cada vez más a Jesús en su carácter!

Enseñamos la sana doctrina principalmente para ayudar a las personas a convertirse en discípulos maduros. Es básicamente lo que hacemos en *Libertad en Cristo*. Ayudamos a las personas a descubrir mentiras en su sistema de creencias y deshacerse de ellas. Son transformados por la renovación de su mente.

El propósito principal de la sana doctrina es ayudar a las personas a madurar y eso se nota en su carácter.

Hemos usado la sana doctrina de otra manera. Hemos determinado que lo que la gente dice que cree es la prueba principal de que la persona es cristiana o que es sólida en su fe. No exageramos al decir que la iglesia protestante (incluidos los evangélicos) en particular se ha obsesionado con la sana doctrina durante los últimos 500 años.

El problema es que un lobo espiritual no tendrá reparos en firmar una declaración de fe.

Otro problema es que no hay ni uno de nosotros que no tenga algún tipo de doctrina cuestionable. Seamos honestos, simplemente no hay manera de saberlo de este lado de la eternidad. La verdad nunca cambia, pero nuestra comprensión de la verdad es limitada y está en constante evolución.

El tener una doctrina cuestionable no implica que seas un lobo espiritual. Puede indicar que eres inmaduro, o ingenuo o que te han enseñado mal.

> Y el remedio de Pablo para alguien de buen corazón que cree algo incorrecto es este “Si en algo piensan de forma diferente, Dios les hará ver esto también” - **Filipenses 3:15**

¿A quién le corresponde corregir la doctrina errónea en alguien de buen corazón? ¡A Dios! Si alguien busca a Dios con sinceridad, él lo guiará a la verdad y le mostrará dónde debe ajustar su sistema de creencias.

¿Nos atrevemos a decir que la idea de que otros cristianos tienen que estar de acuerdo contigo en la doctrina antes de que puedas aceptarlos o trabajar con ellos sea un ejemplo de algo “enseñado por demonios” que ha infiltrado y se ha arraigado en la iglesia? Recuerda, el objetivo de Satanás es la desunión y no hay nada tan divisor como los argumentos doctrinales.

Estar en Cristo supera todas las diferencias entre nosotros.

Así que pasemos a considerar ahora cómo manejamos los problemas de unidad con los de buen corazón, los que pertenecen a Cristo.

En el capítulo 2 de Efesios, Pablo comienza a abordar el gran “tema de la unidad” del día - la tensión entre los creyentes judíos y los creyentes gentiles. Explica que solía haber “hostilidad” entre judíos y gentiles, pero ahora > Cristo “de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando mediante su sacrificio el muro de enemistad que nos separaba, pues anuló la ley con sus mandamientos y requisitos. Esto lo hizo para crear en sí mismo de los dos pueblos una nueva humanidad al hacer la paz, para reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la cruz, por la que dio muerte a la enemistad.” - Efesios 2: 14b-16

Los judíos y los gentiles solían ser fundamentalmente diferentes, pero ahora son uno. No hay enemistad. Y, sin embargo, la razón por la que Pablo tuvo que enseñar sobre esto es que, en la práctica, había enemistad entre ellos. Sentían hostilidad unos hacia otros.

El remedio de Pablo es señalar que ahora son uno, ya sea que les guste o no. Para explicarlo mejor, utiliza la imagen de un edificio, donde Jesús es la piedra angular que mantiene unidos a ambos pueblos y que él está construyendo con ambos un solo templo santo. Esta imagen de Jesús como piedra angular es útil.

La pregunta clave no es si la otra persona cree todo lo que tú piensas que debería creer, sino si la persona es un creyente que ha nacido de nuevo y ahora está en Cristo - ya sea que sientas enemistad u hostilidad hacia ella o no.

> Pablo nos dice muy claramente en Romanos 10 cómo llegamos a estar en Cristo: *“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.”*
- **Romanos 10: 9-10**

Si alguien lo ha hecho, se ha convertido en una nueva creación en Cristo. Te guste o no, tú y esa persona juntos forman un templo con Jesús como piedra angular. Además, vas a pasar la eternidad con ellos.

Estos son los requisitos básicos para disfrutar de la unidad con otra persona: que hayan creído y confesado que Jesús es el Señor. Si lo han hecho, se demostrará principalmente en su carácter y el fruto de su vida.

La unidad se mantiene mediante el amor, la humildad, la paciencia, la mansedumbre y la tolerancia unos a otros.

A mitad de camino de todas las cartas de Pablo a las iglesias, encontramos una pequeña frase importante... “Por lo tanto”. La primera mitad de la carta se centra en las grandes verdades y luego viene el “por lo tanto” que nos insta a poner atención a lo que eso significa de forma práctica en nuestra vida diaria.

> En Efesios la transición viene en el capítulo 4:

“Por eso yo, que estoy preso por la causa del Señor, les ruego que vivan de una manera digna del llamamiento que han recibido, siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor. Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz”. – Ef 4: 1-3

Las grandes verdades de los primeros tres capítulos nos llevan a este punto en el que Pablo nos dice que, a la luz del gran propósito de Dios de unir todas las cosas, nuestro solemne llamamiento en Dios es mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

¿Qué te dice esa palabra “mantener”? Confirma que la unidad del espíritu es algo que **ya tenemos**. Cuando confesamos con nuestra boca y creímos en nuestro corazón, nuestro espíritu se unió al Espíritu de Dios y nos volvimos seres espiritualmente vivos. También nos unimos a todos los santos en el cuerpo de Cristo.

Pero tenemos que esforzarnos para mantener la unidad del espíritu y eso sucede “en el vínculo de la paz”.

Recuerda, Pablo no está escribiendo a personas que ya están de acuerdo entre sí, sino a personas que tienen serios desacuerdos doctrinales. Estar en completo acuerdo en la doctrina claramente no es un requisito para la verdadera unidad. **La unidad no se mantiene por el vínculo de la doctrina, sino por el vínculo de la paz.**

¿Cómo se ve eso en la práctica? Es una decisión que tomamos para sentirnos cómodos con el desacuerdo sobre cuestiones no fundamentales de la doctrina. Se trata de caminar con humildad, amabilidad, paciencia y un espíritu de tolerancia unos con otros.

En caso de que tengamos alguna duda sobre si ya estamos unidos o no con creyentes que no están de acuerdo con nosotros, Pablo continúa enfatizando en términos inequívocos que, sin embargo, somos uno:

> *“Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos.”- Efesios 4:4-6*

No creo que puedas hacer esto a menos que primero sepas quién eres en Jesús.

Nuestras diferencias son positivas y ayudan a fortalecernos.

El siguiente verso comienza con un “pero”. Pablo nos lleva a la dificultad con la unidad: aunque ya estamos unidos por medio del Espíritu, todos somos muy diferentes:

> *“Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado gracia en la medida en que Cristo ha repartido los dones. Por esto dice: “Cuando ascendió a lo alto, se llevó consigo a los cautivos y dio dones a los hombres”*

¿Qué quiere decir eso de que «ascendió», sino que también descendió a las partes bajas, o sea, a la tierra? El que descendió es el mismo que ascendió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo. Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros, a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio, para edificar el cuerpo de Cristo. De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo. Así ya no seremos niños,

zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. Más bien, al vivir **la verdad con amor**, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro.” - **Efesios 4: 7-16**

Una diferencia entre nosotros es que Dios nos ha dado a todos diferentes roles en el cuerpo y diferentes dones y temperamentos. Algunos son apóstoles, otros son profetas, hay evangelistas, pastores, maestros. Esta diversidad de roles nos prepara para servir de modo que el único cuerpo de Cristo sea edificado. Nuestras diferencias parecen, a primera vista, que obstaculizan la unidad, pero en realidad, si se manejan bien, sirven para edificar la Iglesia.

“Hablar la verdad con amor” es parte de eso. ¿Qué significa esa frase? ¿Hablar la verdad para ayudar a alguien a obtener una mejor teología? No. Se trata de tener un amor genuino por un hermano o una hermana. Y luego hacer lo posible para ayudarlos a comprender un poco mejor la verdad. Y, por supuesto, estar dispuesto a escuchar con humildad cuando se acerquen a nosotros. Jesús vino a nosotros lleno de gracia y verdad y nos pide que hagamos lo mismo.

El objetivo de la edificación del cuerpo de Cristo es que alcancemos “la unidad de la fe”. Para eso nos esforzamos, basándonos en la unidad del Espíritu que ya tenemos. La palabra griega usada aquí (*pistis*) significa fe, creencia, confianza, verdad y lealtad. La unidad de la fe es una creencia compartida y una confianza en Dios y en los demás. El resultado de esto es que aumentamos nuestro conocimiento de Jesús y maduramos, *“Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas.”* (v. 14)

LOS CRISTIANOS CON OPINIONES DISTINTAS.

El festival de Eid al-Adha, "Festival del Sacrificio", es el segundo de dos días festivos islámicos celebrados en todo el mundo cada año y está considerado como el más santo. Honra la disposición de Abraham a sacrificar a su hijo como un acto de obediencia a Dios. El festival involucra a una familia que sacrifica una cabra, oveja, vaca o camello. El animal sacrificado se corta en tres partes: una porción se entrega a los pobres, otra se retiene para que la coma la familia y la última se entrega a familiares y amigos. Supón que te has hecho amigo de una familia musulmana y ellos tocan tu puerta y te presentan un excelente corte de cordero. Te explican que ha sido sacrificado en la Mezquita a Alá en esta festividad islámica tan sagrada y que se sentirían honrados si lo aceptas y lo preparas para la cena. ¿Lo harías?

Esta fue otra gran “pregunta de unidad” en la iglesia primitiva: ¿deberían los cristianos comer carne que se ha ofrecido a los ídolos? Esto es lo que dice Pablo:

> *“De modo que, en cuanto a comer lo sacrificado a los ídolos, sabemos que un ídolo no es absolutamente nada, y que hay un solo Dios. Pues, aunque haya los así llamados dioses, ya sea en el cielo o en la tierra (y por cierto que hay muchos «dioses» y muchos «señores»), para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, de quien todo procede y para el cual vivimos; y no hay más que un solo Señor, es decir, Jesucristo, por quien todo existe y por medio del cual vivimos.*

Pero no todos tienen conocimiento de esto. Algunos siguen tan acostumbrados a los ídolos que, cuando comen carne a sabiendas de que ha sido sacrificada a un ídolo, su conciencia se contamina por ser débil. Pero lo que comemos no nos acerca a Dios; no somos mejores por comer ni peores por no comer.

Sin embargo, tengan cuidado de que su libertad no se convierta en motivo de tropiezo para los débiles. Porque, si alguien de conciencia débil te ve a ti, que tienes este conocimiento, comer en el templo de un ídolo, ¿no se sentirá animado a comer lo que ha sido sacrificado a los ídolos? Entonces ese hermano débil, por quien Cristo murió, se perderá a causa de tu conocimiento. Al pecar así contra los hermanos, hiriendo su débil conciencia, pecan ustedes contra Cristo. Por lo tanto, si mi comida ocasiona la caída de mi hermano, no comeré carne jamás, para no hacerlo caer en pecado.” - I Corintios 8:4-13

Pablo dice que está perfectamente bien comer carne que se ha ofrecido a los ídolos, excepto cuando lo haces en presencia de alguien que cree que no está bien. Entonces se convierte en pecado. **El pecado** no es comer carne, **es herir la conciencia de un hermano o hermana en Cristo que tiene una doctrina diferente a la tuya.**

Alguien que cree que está bien comer carne tiene la “doctrina correcta”. Pero eso no es lo más importante. Pablo no tiene ningún problema de que algunos cristianos creen de manera diferente en un asunto no esencial. La responsabilidad recae en el que cree lo correcto: actuar con gracia hacia los hermanos y hermanas que creen de manera diferente. Esto es exactamente lo contrario de cómo se nos ha enseñado a pensar y comportarnos.

La doctrina es importante, pero enfocarse demasiado en ella es una señal de inmadurez

A lo largo de la historia de la Iglesia, hemos considerado la unidad de doctrina como un requisito esencial para trabajar juntos o incluso para reconocernos como hermanos cristianos. Las diferencias doctrinales se han usado como una justificación para negarse a trabajar juntos.

Se podría decir que desde la Reforma estamos obsesionados por la doctrina. Es interesante que en este pasaje, la señal de los cristianos inmaduros es que están demasiado preocupados por lo que Pablo llama “todo viento de doctrina”. Esta es la misma idea que vemos en otros lugares cuando se nos insta a dejar de discutir genealogías interminables y ese tipo de cosas.

En el panorama más amplio del propósito eterno de Dios, ¿qué importancia tiene corregir la creencia o teología defectuosa de alguien en comparación con mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz?

Nuevamente, Pablo no dice que la doctrina no sea importante, y yo tampoco. Todas sus cartas pretenden ayudar a que la gente comprenda la verdad. Se nos pide que hablemos la verdad. Para Pablo, las verdades clave que debemos comprender son las verdades sobre quiénes somos en Cristo y lo que tenemos en Cristo. Cuando lo sepamos, caminaremos en esa humildad, en ese amor, y extenderemos gracia a los demás. Como lo hizo Jesús.

Es correcto tener declaraciones de fe y pensar detenidamente sobre su contenido. Pero el objetivo de la verdad es capacitarnos para vivir nuestro llamado de amor, humildad, etc.

Podemos suponer que en la iglesia en Éfeso había cristianos judíos que no lograban entender cómo los gentiles podían tener una relación con su Dios (que ellos conocían como el Dios judío) sin obedecer todas las reglas y leyes que Dios les había exigido durante generaciones.

Lo que Pablo les está diciendo es que, si han llegado a la madurez porque saben quiénes son en Jesús y lo increíble que eso es, podrán vivir con humildad, mansedumbre y bondad. Cuando vean a alguien que conoce a Jesús, pero tiene opiniones distintas, serán lo suficientemente libres y seguros para no sentirse amenazados por ello. Harán lo que puedan para tomar en cuenta sus

opiniones. Incluso si no están de acuerdo con él, mantendrán la unidad por la forma en que elijan actuar hacia él.

En la práctica, acércate a los demás con confianza en lugar de desconfianza. Pero mantente alerta sobre la motivación real de la persona. Trabaja con los demás hasta que quede claro que no tienen buena voluntad. Necesitamos juzgar a las personas principalmente por su carácter y sus frutos.

En el caso de toda una denominación cristiana que cree cosas con las que no estás de acuerdo en asuntos secundarios, ¿cómo lo manejas? ¿Estás tolerando su error si trabajas con ellos?

Algunas iglesias históricas incluyen los libros llamados Deuterocanónicos (o libros Apócrifos) en el Antiguo Testamento. El reformador Martín Lutero los incluyó en su Biblia. Ellos no afectan en absoluto el Nuevo Testamento. Algunas personas toman gran ofensa y preocupación por estos libros. Roberto Reed, el director de Libertad en Cristo para Latinoamérica dice, “no es motivo para no trabajar juntos o para mayor discordia. Doctrinalmente y en cuanto a la fe ortodoxa, no hay contradicción teológica. Como pastor evangélico que usa una Biblia con 39 libros en el Antiguo Testamento, tengo amistad profunda y trabajo en común con hermanos y hermanas en Cristo de iglesias históricas cuya Biblia tiene 46 libros en el Antiguo Testamento”.

Para los que tengan interés, pueden leer más si pulsas [AQUI](#) para una buena vista de los deuterocanónicos. El artículo, escrito por un protestante evangélico se titula: “Por qué leo los libros Apócrifos (Deuterocanónicos) y por qué los debes leer tú también”.

La expulsión de los cristianos (el separarlos) es siempre con miras a la restauración.

En mi propia iglesia, recientemente nos dimos cuenta que algunos líderes de la generación más joven a la mía se habían vuelto algo indolentes en sus creencias. No tienen claro si creen en el juicio y el infierno. Consideran que la iglesia es farisaica por demonizar asuntos como la homosexualidad. Son tolerantes con el pecado sexual. Ven la Biblia como “inspirada” por Dios, pero no necesariamente como la verdad en todo. Solo quieren hablar del amor y de Jesús y no de la verdad. Algunos querían señalarles la declaración de fe e insistir que lo cumpliesen o se fuesen. ¿Cómo lo manejarías tú? Estas son personas que han llegado a conclusiones que no son bíblicas, pero lo creen con convicción y con sinceridad. ¿Cómo lo manejarías tú?

Gálatas 6:1 nos dice que cuando alguien es sorprendido en un pecado, aquellos de nosotros que somos espirituales debemos restaurarlo con un espíritu de mansedumbre. Debemos tomar en cuenta su bienestar.

Sin embargo, no toleramos el pecado si no responden a la corrección:

> “Es ya del dominio público que hay entre ustedes un caso de inmoralidad sexual que ni siquiera entre los paganos se tolera, a saber, que uno de ustedes tiene por mujer a la esposa de su padre. ¡Y de esto se sienten orgullosos! ¿No debieran, más bien, haber lamentado lo sucedido y expulsado de entre ustedes al que hizo tal cosa? Yo, por mi parte, aunque no estoy físicamente entre ustedes, sí estoy presente en espíritu, y ya he juzgado, como si estuviera presente, al que cometió este pecado. Cuando se reúnan en el nombre de nuestro Señor Jesús, y con su poder yo los acompañe en espíritu, entreguen a este hombre a Satanás para destrucción de su naturaleza pecaminosa a fin de que su espíritu sea salvo en el día del Señor.” – **I Corintios 5:1-5**

Hay ocasiones en las que debemos separarnos, incluso de las personas que conocen a Jesús, al menos por un tiempo. La segunda carta de Pablo a los Corintios trata sobre el seguimiento de este caso particular de alguien expulsado. En 2 Corintios 2:5–11, Pablo parece referirse a la misma persona a quien él había instruido a la iglesia que expulsaran.

> El pecador se había arrepentido y Pablo escribe: *“Para él es suficiente el castigo que le impuso la mayoría. Más bien debieran perdonarlo y consolarlo para que no sea consumido por la excesiva tristeza. Por eso les ruego que reafirmen su amor hacia él.”* (vs. 6-8). En otras palabras, si tenemos que expulsar a alguien lo hacemos como una intervención realmente por amor. Queremos que la persona reflexione y sepa la seriedad de su error para que el Espíritu Santo les lleve al arrepentimiento. Tan pronto como el creyente que ha sido expulsado se arrepienta, se le debe reintegrar a la comunidad de la iglesia con ternura. Una vez que se confirma el arrepentimiento, la expulsión debe revertirse por completo. El objetivo se ha cumplido.

La expulsión es una medida de disciplina que se toma después de haber intentado las demás medidas. Y se hace con la esperanza de la restauración cuando la persona vuelva en sí y se arrepienta. Estas personas son claramente cristianas, pero han tomado un rumbo equivocado y desastroso al seguir la carne.

PASOS PARA TRATAR EL PECADO EN LA COMUNIDAD DE LA IGLESIA

> En Mateo 18:15–17, Jesús enseña a sus discípulos sobre la expulsión. Él describe un enfoque paso a paso para responder a los problemas de pecado en la comunidad de la iglesia:

Paso 1: Acude a la persona en privado, dile cómo ha pecado contra ti y reconcílate si está dispuesto. Si la persona que ha pecado contra ti se arrepiente, no se requiere ninguna otra acción.

Paso 2: Si no escucha, regresa con dos o tres testigos para tener la conversación nuevamente; establece los hechos y las pruebas.

Paso 3: Si aún se niega a escuchar y arrepentirse de su pecado, llévalo ante la congregación y presenta el caso en su contra.

Paso 4: Si todavía no hay arrepentimiento, la iglesia debe excomulgar al pecador. Las palabras de Jesús son “trátalo como si fuera un incrédulo o un renegado” – (Mateo 18:17)

La excomunión se lleva a cabo por una cuestión de pecado que alguien no quiere admitir ni arrepentirse. No se trata de alguien que cree en la doctrina incorrecta. Y la excomunión es un acto de amor, cuyo objetivo es que la persona vuelva en sí y sea restaurada, a fin de evitar que el resto de la iglesia sea afectada por el pecado.

CONCLUSIÓN:

> Pregunta clave: ¿cristiano genuino o lobo espiritual? No determinamos esto principalmente por lo que dicen que creen, sino por su fruto:

- Vida personal
- Motivación
- Carácter

Si pertenecen a Cristo, independientemente de sus diferencias de doctrina, eres uno con ellos y tienes la responsabilidad de mantener la unidad del Espíritu. El énfasis está en que no dañe la fe de aquellos que creen de manera diferente a ti en cuestiones secundarias, incluso si tienes la razón.

Siempre debemos estar listos para ayudar a las personas a comprender la verdad, pero no la imponemos. No pierdas el tiempo en discusiones infructuosas. Por otro lado a veces debemos disciplinar a los cristianos dentro de nuestra esfera de autoridad por asuntos relacionados con el pecado. Siempre con el objetivo de que sean restaurados.

Pero recuerda lo que está en juego aquí, “para que el mundo lo conozca”. Que la Iglesia recupere su llamado a ser “imparable”. ¿Vas a cooperar con la agenda de Dios de reunirlo todo en Cristo? ¿O vas a permitir que Satanás te use en su plan de división? Pasa un tiempo en reflexión con la dinámica a continuación.

PAUSA R&R - Reposar y Recibir (25 - 30 minutos)

Aparta unos 30 minutos para esta PAUSA R&R. Ten listo un papel y un esfero / bolígrafo. Toma un momento para estar en la presencia de Dios, escuchar su palabra y descansar en ella.



1. ¿Cómo debemos tratar a los cristianos cuya doctrina y práctica nos parecen incorrectas a la luz de nuestro entendimiento de las Escrituras?
2. ¿Debemos soportarlos? ¿Debemos separarnos de ellos? ¿Ambas cosas?
3. Si trabajamos con ellos, ¿estamos consintiendo tácitamente su error? ¿Dónde marcarías los límites y en base a qué?
4. ¿Cómo ha evolucionado tu manera de pensar en estas tres áreas?
5. ¿En qué áreas quieres crecer como líder de un sistema humano (intenta ser muy concreto), en el contexto de la unidad relacional? ¿Qué resultados saludables puedes esperar?

Toma un tiempo ahora para conversar con el Señor sobre lo que él te ha hablado a través de esta sesión:

Confiesa:

Exprésale al Señor toda resistencia interna que sientes u otros patrones de pensamiento que argumentan en contra de trabajar hacia la unidad del cuerpo de Cristo.

Escucha:

La palabra de Cristo para ti y para tu sistema humano y recíbela por fe.

Observa:

Las oportunidades que Dios provee para que transmitas la gracia de Dios a otros en discurso y acción.

RETIRO PODAR

Un **liderazgo** que **transforma a sistemas humanos**

Sesión 7: Vivir y liderar en Cristo

> **Objetivo de la sesión:** Ejercitar el reposo en la presencia de Dios desde la oración calmada y la lectura contemplativa de la palabra.

> Es nuestro deseo que este retiro haya provisto un tiempo especial para que experimentaras a Jesús en profundidad. También que hayas disfrutado de tu 'lugar de reposo' en Jesús al pasar tiempo con él.

- ¿Cómo te ha ido en los tiempos de R&R - Reposo y Recibir durante el retiro?
- ¿Qué ha revelado Dios a tu corazón mientras caminabas junto a él durante estas últimas semanas?

Este último tiempo de R&R - Reposo y Recibir trata 'La vida y el liderazgo en Cristo'. Ya sea que lo hagas en línea o en tiempo real; a solas o en grupo, es otra oportunidad para que te apartes de lo demás y te acerques a ese lugar personal de encuentro con Dios.

Hemos hablado de un 'lugar de reposo' donde tu alma descansa solo en Dios; también se puede llamar un 'espacio sagrado'. A mí me gusta llamarlo mi 'lugar secreto' - donde puedo desconectar, alejarme de las distracciones, estar callada en la presencia de Jesús y escuchar profundamente.

- ¿Has descubierto cuál es ese lugar para ti?
- ¿A dónde vas intencionalmente para encontrarte con Jesús?
- ¿Es acaso un lugar físico en particular donde te sientas a sus pies?

Un lugar donde no habrá interrupciones o distracciones y puedes centrarte en Jesús. Un lugar que te ayuda a sintonizarte con él y a concentrarte en lo que él quiere decirte. ¡Quizás estés ahí en este momento!

¿Es acaso al aire libre? A algunos les gusta caminar por las colinas o junto a aguas tranquilas. Suena un poco extraño, pero también "tomo un té" con Jesús. ¿Hay algún lugar en el interior que sea especial para ti? Yo tengo una silla mecedora favorita en una esquina luminosa de mi habitación.

Te animamos a que tomes una hora (¡o más si lo deseas!) para apartarte y concentrarte en lo que él quiere mostrarte y decirte. Confía que él te espera allí, que tiene algo importante que mostrarte o decirte durante tu tiempo con él. ¡Simplemente acude, ponte cómodo y escucha!

En este R&R hemos optado por utilizar un ritmo contemplativo de lectura y oración lenta y meditativa de la palabra de Dios y de escucha. Se basa en la práctica de *Lectio Divina*, o 'lectura divina'. Es un ejercicio centenario de lectura de las Escrituras, meditación, contemplación y oración con el propósito de promover la comunión con Dios y aumentar el conocimiento de Dios y su palabra. Hemos creado una versión fácil de seguir.

Este ejercicio en particular no es un estudio del texto, más bien promueve la comunión y la intimidad profunda con Dios. A mí me ha sido de mucho provecho cuando me he acercado

intencionalmente a Dios de esta manera. Esperamos que esta herramienta también te resulte útil. Me gustan estas preguntas:

- ¿Qué me está diciendo Dios en este momento, a medida que intento andar en sus caminos?
- ¿Quién quiere ser Dios para mí hoy, en esta situación?

En lugar de ceder a la ansiedad o a la duda o a lo que sea que nos saca de ese lugar de reposo y paz, podemos parar, incluso varias veces al día, y preguntarle a Dios:

“¿Quién quieres ser para mí? y ¿Quién quieres ser en esta situación?” ¡Estas son preguntas que a Dios le encanta responder!

Al principio del retiro te desafiamos a pensar en las dificultades y la presión en tu vida, en tus situaciones y circunstancias. Durante el recorrido del retiro, al ver lo que significa pertenecer al cuerpo de Cristo, nuestra unión personal con Cristo, estar en comunión con Cristo y en comunión con los hermanos, puede que tengas asuntos que traer ante el Señor... para caminar en lo que él te ha mostrado en cada una de estas áreas.

> El pasaje bíblico que hemos elegido es de otro encuentro que Jesús tuvo con sus discípulos.

1. Lee el texto bíblico (3 veces).
2. Reflexiona sobre las preguntas.
3. Responde en oración o por escrito (permite que el Señor te revele sus palabras).
4. Descansa en la invitación de Dios, en su presencia, con acción de gracias.
5. Renueva tu enfoque al salir de este lugar...

PAUSA R&R - Reposar y Recibir (55- 60 minutos)

Aparta **una hora** para esta PAUSA R&R. Ten listo un papel y un esfero / bolígrafo.



Ora:

“Revélame a mí, Señor. Quiero escuchar tu voz de nuevo; quiero verte, conocerte, amarte y recibir el poder de tu Espíritu Santo para vivir una vida que te agrade. Por amor a tu nombre. Amén.”

Introducción:

Parece que Pedro y los discípulos regresaron a lo que sabían hacer (pescar) a pesar de que Jesús les había llamado previamente (en Lucas 5: 5-11 cuando 'trabajaron toda la noche y no pescaron nada') a seguirle y convertirse en pescadores de hombres. Una historia que nos es muy familiar. A pesar de que Jesús (Juan 20: 21-22) se les revela después de su resurrección, soplando sobre ellos para que reciban el Espíritu Santo, y diciéndoles que esperaran en Jerusalén el día que serían revestidos de poder, ¿Qué hicieron? Regresaron a pescar... Sin embargo, Jesús los conocía, los amaba, los llamó a venir y seguirle, y a ministrar a otros. Él conocía el camino; sabía cuál era la mejor opción; tenía un plan para ellos.

Ahora lee este pasaje bíblico:



Juan 21: 1-22 - 'Jesús se aparece a sus discípulos'

1 Después de esto Jesús se apareció de nuevo a sus discípulos, junto al lago de Tiberíades. Sucedió de esta manera: 2 Estaban juntos Simón Pedro, Tomás (al que apodaban el Gemelo), Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos discípulos.

3 —Me voy a pescar —dijo Simón Pedro.

—Nos vamos contigo —contestaron ellos.

Salieron, pues, de allí y se embarcaron, pero esa noche no pescaron nada.

4 Al despuntar el alba Jesús se hizo presente en la orilla, pero los discípulos no se dieron cuenta de que era él.

5 —Muchachos, ¿no tienen algo de comer? —les preguntó Jesús.

—No —respondieron ellos.

6 —Tiren la red a la derecha de la barca, y pescarán algo.

Así lo hicieron, y era tal la cantidad de pescados que ya no podían sacar la red.

7 —¡Es el Señor! —dijo a Pedro el discípulo a quien Jesús amaba.

Tan pronto como Simón Pedro le oyó decir: «Es el Señor», se puso la ropa, pues estaba semidesnudo, y se tiró al agua. 8 Los otros discípulos lo siguieron en la barca, arrastrando la red llena de pescados, pues estaban a escasos cien metros de la orilla. 9 Al desembarcar, vieron unas brasas con un pescado encima, y un pan.

10 —Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar —les dijo Jesús.

11 Simón Pedro subió a bordo y arrastró hasta la orilla la red, la cual estaba llena de pescados de buen tamaño. Eran ciento cincuenta y tres, pero a pesar de ser tantos la red no se rompió.

12 —Vengan a desayunar —les dijo Jesús.

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres tú?», porque sabían que era el Señor. 13 Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio a ellos, e hizo lo mismo con el pescado. 14 Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de haber resucitado.

15 Cuando terminaron de desayunar, Jesús le preguntó a Simón Pedro:

—Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?

—Sí, Señor, tú sabes que te quiero —contestó Pedro.

—Apacienta mis corderos —le dijo Jesús.

16 Y volvió a preguntarle:

—Simón, hijo de Juan, ¿me amas?

—Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

—Cuida de mis ovejas.

17 Por tercera vez Jesús le preguntó:

—Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?

A Pedro le dolió que por tercera vez Jesús le hubiera preguntado: «¿Me quieres?» Así que le dijo:

—Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.

—Apacienta mis ovejas —le dijo Jesús—. 18 De veras te aseguro que cuando eras más joven te vestías tú mismo e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos y otro te vestirá y te llevará adonde no quieras ir.

19 Esto dijo Jesús para dar a entender la clase de muerte con que Pedro glorificaría a Dios. Después de eso añadió:

—¡Sígueme!

20 Al volverse, Pedro vio que los seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había reclinado sobre Jesús y le había dicho: «Señor, ¿quién es el que va a traicionarte?»

21 Al verlo, Pedro preguntó:

—Señor, ¿y este, qué?

—Si quiero que él permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué? Tú sígueme no más.

LEER: (primera lectura)

Intenta leer el pasaje lentamente en voz alta. Lee otra versión si lo prefieres.

- Ojos para ver: ¿Qué palabra o frase resalta el Espíritu Santo?
- Toma el tiempo y medita profundamente al respecto.
- Reflexiona y piensa en esta palabra o frase.

REFLEXIONAR: (segunda lectura)

Lee el pasaje otra vez, tal vez en otra versión.

- Oídos para escuchar: ¿Qué te está diciendo Dios?
- Sumérgete en el pasaje. ¿Qué ves? ¿Qué sucede? ¿Qué sientes?
- ¿Qué situaciones específicas de tu vida y liderazgo en este momento se relacionan con esta palabra o frase?
- ¿A qué parte concreta de tu historia de vida en este momento quiere Dios hablar?

**Escribe una oración y repítela en silencio.
Llévasela al Señor, confía que él está contigo dándote revelación
mediante su Espíritu Santo. Confía en él.**

RESPONDER: (tercera lectura)

Gracia para cambiar:

- ¿Cómo va a cambiar lo que piensas, crees, deseas y haces, como resultado de este encuentro con Dios?
- ¿Identificas alguna invitación personal o promesa de Dios para ti en estas palabras tuyas?
- Si Dios dice que quiere cambiar algo en nosotros o a través de nosotros, ¿qué puede detenerlo?
- ¿Hay algo que deba cambiar en tu vida o liderazgo para que puedas poner en práctica sus palabras, como lo hizo Pedro?
- ¿Cómo puedes cooperar con Dios para demostrar el poder y la gloria de Jesucristo a través de ti (de tu comunión con él) al estar sintonizado a la palabra y confiar en él?

Puedes apuntar lo que Dios te dice, o escribir una oración acción de gracias desde un corazón agradecido. Luego...

DESCANSAR EN DIOS:

Quiétude: ¿es esto algo nuevo para ti o ya te era familiar?

- Disfruta al sentarte quieto, en silencio y simplemente estar en su presencia.
- Siente su tierno amor y su abrazo como un hijo amado y cuidado.
- ¿Cómo responderás a él en amor? Piénsalo.
- Resiste la invasión de pensamientos ansiosos y las provocaciones del enemigo.
- Responde con acción de gracias – aférrate a y depende de lo que ya tienes en Cristo- Todo lo que necesitas para la vida y la piedad ya lo tienes. Quédate quieto y reconoce... que él es Dios. ¡Qué poderoso!

REAJUSTA TULENTE:

Sal de este lugar secreto sabiendo que eres amado, que estás ubicado y asentado en Jesucristo.

- Comprométete, con la ayuda del Santo Espíritu y de su poder, a seguir andando en él, en su verdad y en SUS caminos.
- Reajustado tu lente, observa el maravilloso lugar de reposo que tenemos en Cristo, con él y a través de él en nuestras esferas de vida y de liderazgo.

Confiamos que has disfrutado de este R&R y del tiempo que has apartado. Nuestra oración es que emerjas de este tiempo con la profunda seguridad de que ¡has tenido un encuentro con tu Dios!

Creemos que, al marcharte de este lugar, llevas este encuentro a dondequiera que vayas, a donde sea que estés; que motivarás a quien sea que te encuentres a tener un encuentro similar con Jesús.

Regójate y deléitate en la labor transformadora del Espíritu Santo que continúa en ti.

¡Cristo sea glorificado y exaltado en las naciones!

ENLACE PARA VER LOS VIDEOS DE ESTAS SESIONES:

RETIRO II –[VIDEO](#)